

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

Aburrimiento: Del vacío a la creatividad.

Dossena Martinez, Gabriela Andrea.

Cita:

Dossena Martinez, Gabriela Andrea (2019). Aburrimiento: Del vacío a la creatividad. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/383>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/tzh>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ABURRIMIENTO: DEL VACÍO A LA CREATIVIDAD

Dossena Martinez, Gabriela Andrea
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

El presente trabajo abordará el aburrimiento como un afecto que predomina en las presentaciones clínicas actuales. Lo articularemos con las características propias de la época, como aquellas que propiciarían dicho estado afectivo. Intentaremos definirlo desde los aportes de la teoría psicoanalítica lacaniana, diferenciándolo de otros afectos con los que el aburrimiento puede confundirse. Por último, postularemos aquellas intervenciones que el psicoanalista introduce como alternativa frente al aburrimiento.

Palabras clave

Aburrimiento - Época - Afecto - Psicoanálisis

ABSTRACT

BOREDOM: FROM EMPTINESS TO CREATIVITY

The present work will address boredom as an affection that predominates in current clinical presentations. We will articulate it with the characteristics of the time, such as those that would propitiate this affective state. We will try to define it from the contributions of Lacanian psychoanalytic theory, differentiating it from other affects with which boredom can be confused. Finally, we will postulate those interventions that the psychoanalyst introduces as an alternative to boredom.

Key words

Boredom - Era - Affection - Psychoanalysis

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto de investigación UBACyT denominado “Cuerpos Afectados: los afectos en la experiencia analítica”^[i] y deriva de un trabajo anterior denominado “Los afectos en la experiencia analítica: una dimensión ética”.^[ii] En dicho texto se abordó la articulación entre cuerpo y afectos, para luego ubicar una diferenciación acerca del diagnóstico de depresión, tan frecuente en la práctica clínica, la tristeza y la angustia, como un modo de ubicar la dimensión subjetiva frente a la generalización propia de las categorías diagnósticas. Continuando en la misma línea, trabajaremos acerca del aburrimiento, afecto que puede confundirse con un estado depresivo o derivar en él, pero que a la vez pensamos que podría anteceder a un momento de creatividad, dependiendo de la posibilidad del sujeto de hacerse responsable de su malestar.

Asimismo, si bien es un tema del que se ocuparon largamente la filosofía, la literatura y el psicoanálisis debido a su vigencia a través de los años, consideramos que la época actual, caracte-

rizada fundamentalmente por la caída de los ideales y el empuje al entretenimiento continuo, constituye el escenario perfecto en donde el aburrimiento, se hace presente como un modo de padecimiento frecuente tanto en niños y adolescentes como en adultos y ancianos.

Viñeta clínica

A continuación presentaremos un pequeño recorte que nos permite pensar el aburrimiento como un afecto que se presenta dentro de lo que podemos llamar la psicopatología de la vida cotidiana, el cual presenta múltiples aristas a trabajar, entre ellas la posibilidad de diferenciarlo de otros pesares.

Nicolás tiene 27 años se presenta refiriendo aburrimiento. Sus quejas constantes se dirigen fundamentalmente en relación a su trabajo, pero también expresa desgaste en su relación de pareja y cansancio frente a los avatares de la vida cotidiana en la ciudad. Sesión tras sesión se queja de lo mismo, afirmando que el único momento en que no se siente así es cuando va a los “*after después del laburo*” u organiza cualquier otra salida, que implica consumir alcohol y marihuana, como un modo de “*recuperar el tiempo que pierdo*” dice. Los domingos a la tarde “*es el peor día, me compro un vino y escabio para no pensar que al día siguiente es lunes*”. Se niega a tomar cualquier decisión que implique algún cambio en su vida, “*por miedo a lo que pueda llegar a pasar*”. Con el correr del tratamiento se evidencia durante algún tiempo como el aburrimiento deriva en cólera y maltrato hacia los otros, como sus compañeros de trabajo e incluso su jefa, que conduce a ser despedido de la empresa. Al poco tiempo consigue trabajo en otra empresa similar a la anterior. Inicialmente impresiona entusiasmado por la relación con sus compañeros con quienes comparte salidas diariamente, pero al poco tiempo vuelve a aparecer la queja acerca del aburrimiento y la monotonía, y como respuesta ante eso, el excesivo consumo de alcohol.

En otros momentos en los que la cólera desaparece, se abre paso la desesperanza, el desgano, propios de un estado que podría confundirse con una depresión.

Una y otra vez ante la aparición de alguna salida articulada al deseo, hace su aparición la exigencia, “*la presión*”, ferocidad del superyó que le impone al sujeto su imperativo de goce.

Hasta aquí el caso, el cual abre algunos interrogantes que intentaremos responder a lo largo de este trabajo. ¿De qué se trata el aburrimiento? ¿La elevada prevalencia en la actualidad está relacionada directamente con las características propias de la época? ¿Cómo pensar en estar aburrido en la era tecnológica,

donde de lo que se trata constantemente es de estar entretenido? ¿Se presenta como un afecto que deriva en estados depresivos o existe la posibilidad de que promueva una salida hacia la creatividad? ¿Es posible desde el psicoanálisis intervenir frente a estos afectos introduciendo una hiancia propia del deseo en una época en donde de lo que se trata es de taponar esa falta con objetos de consumo?

El aburrimiento y la época

Al igual que la depresión, el aburrimiento parecería constituirse en un modo frecuente de nombrar el malestar de la época. Para algunos incluso constituiría la enfermedad de nuestro siglo.

Tal como plantea Colette Soler (2011) los afectos están sujetos a la historia, dado que se ven afectados no solo por el efecto de lenguaje, sino también por los efectos de discurso, en la medida en que estos últimos regulan las modalidades de goce propias de un lazo social.

En **Radiofonía y Televisión**, Lacan (2012) define *nuestra* época como atravesada por la ciencia, pero también por el psicoanálisis, caracterizada por un modo de gozar que “*desde ahora no se ubica más que del plus-de-gozar*”. Es así que el malestar se liga, por un lado a un goce que no se presta a entrar en relación y por el otro al discurso de la modernidad científica que promueve un lazo entre el sujeto y el objeto de goce de la producción, es decir que se trata de un discurso que lejos de suplir la no-relación, la deja al descubierto.

Sin embargo, esto no quiere decir que la esclarezca, sino que priva a los sujetos de los recursos simbólicos que la han atemperado en otros tiempos, dejándolos más expuestos que nunca a las consecuencias de la soledad y precariedad de la no-relación sexual. (Soler, 2016, p.79)

Catalina de 10 años se angustia por no sentirse integrada en el grupo de pares de la escuela. Dice sentirse diferente del resto por no tener el mismo celular que sus amigas, no pudiendo comunicarse vía la aplicación que utiliza las demás. Semanas más tarde llega a la sesión entusiasmada: le regalaron el iPhone que tanto “deseaba”. Frente a mi pregunta acerca de posibles cambios en su malestar gracias a este nuevo objeto, se ríe...

Esta pequeña viñeta evidencia aquello que venimos planteando respecto del discurso capitalista como aquel que se caracteriza por el rechazo a la castración: promueve el consumo y enaltece conductas de goce ilimitado y satisfacción inmediata, produciendo bienes que concentran un goce auto erótico, dificultando el lazo social.

El aburrimiento en Lacan

De acuerdo a lo anterior podemos ubicar el aburrimiento como un malestar sensible a las influencias culturales, que fue sufriendo variaciones de sentido a lo largo de los años. Tal como afirmamos, el discurso filosófico, el científico, el literario y el psicoanalítico se apropian del término y lo categorizan de forma diferente según el saber de la época.

En este apartado, intentaremos definir el aburrimiento tomando aquellas referencias de Lacan acerca de este afecto a lo largo de su enseñanza. Excede a este trabajo los abordajes propios de otras disciplinas, si bien consideramos que algunos de estos aportes se hallan presentes en la lectura que hace el psicoanálisis de dicho malestar.

Una de las primeras referencias de Lacan acerca del aburrimiento la encontramos en “**Las formaciones del Inconsciente**”, allí articula dicho afecto con el deseo de Otra cosa:

Tal vez nunca han pensado bien hasta qué punto el aburrimiento es típicamente una dimensión de la Otra cosa. Estamos dispuestos a comer mierda, pero no siempre la misma. Son distintas clases de coartadas, coartadas formuladas, ya simbolizadas, de la relación esencial con Otra cosa. (Lacan, 2003, p.182)

Articula el aburrimiento con el deseo, pero como un deseo indeterminado en cuanto a su blanco, se trata del deseo de Otra cosa, que consiste en rehusar todo lo que se presenta como deseable, susceptible de dar una cierta satisfacción. “Es un afecto atemporal, pues está ligado a la falta imposible de colmar y denuncia todas las ofertas de la realidad” (Soler, 2016, p79).

Allí mismo, lo ubica en relación a la práctica psicoanalítica y a todas las formaciones colectivas afirmando que:

Una ocupación solo empieza a convertirse en seria cuando lo que la constituye, es decir, la regularidad, llega a ser perfectamente aburrida. (...) Una parte importante, al menos, de lo que se llaman las reglas técnicas que el analista debe observar, no son sino medios para dar a esta ocupación las garantías de su estándar profesional (...) es en la medida en que admiten, cuidan, mantienen la función del aburrimiento en el corazón de la práctica. (Lacan, 2003, p182).

En **Radiofonía** (Lacan, 1993), reafirma la articulación del aburrimiento con el deseo de Otra cosa, cuando hace referencia al ascenso al cenit social del objeto a, destacando la evidencia de la caída del significante en signo, conduciendo a la compra de *cualquier cosa*, como *signo de complicidad* con el aburrimiento. Se evidencia como los objetos de consumo se proponen como aquello que vienen a tapar un vacío, una falta que por estructura es imposible de colmar.

En **Televisión** (Lacan, 1993), se refiere al aburrimiento como fastidio (*ennui*) y afirma que se trata de lo *uniano*, de la identificación del Otro al Uno. Se trataría de una función que vuelve a lo diferente Uno, es la repetición del Uno. En el aburrimiento se percibe la repetición, bajo el sesgo de lo monótono. Esta forma de pensar el aburrimiento entra en consonancia con la definición del mismo en “**La topología y el tiempo**”. En dicho seminario, Lacan invita a Didier Weill quien afirma que:

El aburrimiento en el fondo es lo que se produce cuando un sujeto ya no es apto para la sorpresa, para el asombro, hablo siempre del asombro en el sentido fuerte, en el sentido de la “*Verbluffang*”, del anonadamiento. (...) En el aburrimiento diría, lo que nos ocurre es que accedemos a una percepción dolorosa de la repetición, la repetición se da en nosotros bajo el sesgo

de lo monótono y por esa dimensión de lo monótono, lo que se produce, si piensan bien en eso, verán que eso coincide con algo -me excuso de ir un poco rápido, pero creo que se lo puede decir al menos eso corresponde con algo del orden de la usura (usure) de la metáfora paterna. (Lacan, 1979, p)

Desgaste de la metáfora paterna, que se articula al capitalismo y la ciencia, como modos de obturar la castración, en tanto homogeneiza los modos de gozar. El recorte presentado evidencia como este desgaste de la metáfora paterna, conduce a la presentación de un sujeto atravesado por el aburrimiento, que por efecto de la pérdida de la función de corte, del efecto deseante que introduce el Nombre del Padre, da como resultado una disminución en la potencia de actuar.

Del aburrimiento y otros afectos

Tal como observamos en la viñeta clínica varios afectos pueden coexistir en un momento dado, esto se debe a la definición que hace Freud respecto de los afectos como un quantum que se desplaza por obra de la represión, lo cual posibilita que puedan anudarse e incluso mezclarse. Por lo tanto, resulta necesario hacer algunas distinciones, en un contexto en el cual la generalización del término depresión conlleva como resultado que cualquier estado de tristeza sea calificado de ese modo.

La depresión propiamente dicha se correspondería con lo que Lacan denominó cobardía moral como definición de la tristeza, allí donde el sujeto cede ante su deseo y se entrega al goce. Surge como otro modo de defenderse frente a la castración, puesto que el sujeto se presenta como no queriendo saber nada de eso. La depresión quedaría más ligada al *tedio existencial*, en donde se añora el deseo mismo y el sujeto se siente desvitalizado, inmovilizado en la tristeza.

En cambio el sujeto que se haya aburrido padece la imposición estereotipada de una tristeza que no parece suya. El aburrimiento deja al sujeto presa del puro peso del cuerpo, “es la existencia que se acerca a su propio estancamiento. Estancamiento libidinal doloroso que persiste en modo tensionante sobre el cuerpo como objeto a” (Vaschetto, 2006, p24)

El aburrido no se sorprende, no experimenta la contingencia, el tiempo se le eterniza, se le hace insoportable, a diferencia de lo que ocurre con el ataque de angustia que amenaza la existencia. Incluso si tomamos el origen etimológico del término aburrimiento, del latín *abhorre*, tener aversión a algo, es posible pensar que el estar aburrido podría constituirse como una posición defensiva frente al “horror” de la angustia, otro de diferenciar ambos afectos.

Algunas conclusiones

A partir de lo antedicho, nos es lícito afirmar que las condiciones propias del mundo actual, mencionadas al comienzo de este escrito, propician la aparición del aburrimiento, como un malestar que puede por un lado, conducir en algunos sujetos a las patologías del exceso, tan frecuentes en la actualidad, vin-

culadas no solo al consumo de alcohol y drogas, sino también a la relación de dependencia y adicción a todo tipo de objetos como el celular, las consolas de videojuegos, etc... Tal como se evidencia en los recortes presentados, los objetos de consumo, tanto el alcohol como el celular por mencionar algunos, vienen a taponar la división subjetiva. Ante la ausencia de significantes del Otro que ordenen el goce, el sujeto evita confrontarse con la dimensión ética que abre el deseo, lanzándose a un consumo ligado a la repetición, que implica una pérdida de goce que conduce a recuperar un goce todo que no existe.

Por otro lado, si bien el aburrimiento conlleva una dimensión de vacío, se tratará de un vacío en el cual el deseo del analista podría encontrar una oportunidad para que cada sujeto haga de ese signo un decir. Se tratará de apostar al sujeto del inconsciente, haciendo de la interpretación un modo de introducir la sorpresa, sorpresa que el aburrimiento no admite. Ricardo Seldes (2001), plantea que solamente en la instauración de una regularidad es que podemos revelar el valor de la incidencia, modo de referirse a la introducción de la sorpresa. En este sentido, podemos ubicar una dimensión del aburrimiento ligada a lo creativo, en tanto y en cuanto, el sujeto pueda abrir una pregunta que facilite una nueva invención.

NOTAS

[i] Poyecto UBACyT (2018) “*Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica*”. Directora: María Luján Iuale.

[ii] Dossena Martínez, G. (2018). Los Afectos En La Experiencia Analítica: Una Dimensión Ética. En Memorias del X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. P 244-247.

BIBLIOGRAFÍA

- Kuperwajs, I. (2008). Sobre el aburrimiento, En Recalde, M (Comp.) *Púberes y Adolescentes: Lecturas lacanianas*, (pp. 107-116) Buenos Aires, Argentina, Grama Ediciones.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis. Radiofonía & Televisión*, Barcelona, España, Editorial Anagrama.
- Lacan, J. (1978-79). *La topología y el tiempo*, Seminario 26 Inédito.
- Lacan, J. (1999). *El Seminario, Libro 5: Las formaciones del inconsciente*, Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós.
- Lacan, J. (1999). *El Seminario, Libro 7: La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires, Argentina, Ed. Paidós.
- Ruiz, A. (2013). Manifestaciones Depresivas y depresiones en niños y adolescentes en AA.VV, *Conductas de riesgo en el ámbito escolar* (pp. 33 – 49), Medellín, Colombia, Editorial Nel – Medellín.
- San Miguel, T. (2013). *Padre: Amor O Sombrio Aburrimiento*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Pp. 140-142.



- Seldes, R. (2003). Incidencias Memorables: entre sorpresa y aburrimiento, en Miller, J.A. *La práctica Analítica (275-282)* Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Soler, C. (2016). *Los afectos lacanianos, La serie lacaniana*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Letra Viva.
- Vallejo, A. (2011). Sobre la Industria del Entretenimiento y la época actual. En Goldemberg, M. (Comp.) *Violencia en las escuelas (107 – 119)*, Buenos Aires, Argentina, Grama Ediciones.
- Vaschetto, E. (comp.) (2006). *Depresiones y psicoanálisis*, Buenos Aires, Argentina, Grama ediciones.